

## EL OTRO COMO ADVERSARIO

**Autores:** María Fernanda Cieza Rodriguez

**e-Mail:** fernanda.cieza@gmail.com

**Palabras clave (Keywords):** \*violencia, \*identidad, \*conflicto, \*cotidianidad

### *Resumen*

Este trabajo implica comenzar a preguntarnos sobre las causas, las características, las motivaciones subjetivas, las categorías que reflejen con mayor objetividad de qué estamos hablando cuando hablamos de violencia, implica mucha complejidad. Es un concepto viciado de connotaciones afectivas, subjetivas e ideológicamente fragmentadas como para que sea fácil de definir.

Conocemos lo que han dicho muchos autores desde los antiguos filósofos hasta los contemporáneos que tratan de explicar escenarios particulares, o aspectos tan importantes como la violencia simbólica de Bourdieu. Sin embargo, no parece haber un concepto “violencia” sin algún calificativo que de cuenta del conjunto de fenómenos de los cuales hablamos cuando nos referimos a “conductas violentas”, “personas violentas” o cuando hablamos de violencia en sus distintas expresiones: verbales, psicológicas o físicas; violencia activa o pasiva; violencia política, económica, social. La violencia del Estado, la violencia del ciudadano, la violencia entre pares, la violencia como resultado de las relaciones jerárquicas, la violencia explícita de lo verbal, físico o psicológico y la violencia implícita de la llamada “violencia simbólica”. La violencia injusta, la violencia justa. La violencia del opresor y la del oprimido.

Violencia en el fútbol, en la Escuela, en la familia, en los barrios, en los boliches, en el trabajo, en las manifestaciones populares. Finalmente ¿de qué hablamos cuando hablamos de violencia?

Dos objetivos generales guían este trabajo. Por un lado, hacer un intento de dilucidación teórica de la categoría y por otro investigar empíricamente los mecanismos que permiten que los sujetos produzcan y reproduzcan la violencia social, a través de la incorporación de modelos vinculados a ella.

Se seleccionará como ámbitos privilegiados por su incidencia en la constitución de la subjetividad a la familia, la escuela y los medios de comunicación, mostrando las sintonías y contradicciones que puedan presentarse entre ellos.

¿Por qué, si la violencia es un fenómeno negativo, existen procesos sociales que generan modelos de identificación con ella? ¿Cuáles serán las prácticas que se dan en aquellos escenarios privilegiados de conformación de la subjetividad, para producir y reproducir modelos de identificación con la violencia?

En el marco de la investigación que lleva adelante la Cátedra de Psicología social de la Unju, La violencia: escenarios y procesos de identificación, intentaré indagar sobre los mecanismos específicos que en nuestra organización social llevan a la creación, reproducción y expansión de conductas violentas en particular entre los jóvenes. Utilizando como metodología la implementación de una entrevista semiestructurada a jóvenes de 12 a 18 años. Bucear sobre las diferentes modalidades vinculares y de comunicación que favorecen procesos de identificación con modelos violentos, nos permitirá concluir provisoriamente si realmente actualmente los jóvenes se identifican positivamente con dichos modelos y qué función tendrían para la reproducción del sistema o su cuestionamiento.-

---

## *Trabajo Completo*

### INTRODUCCION

Comenzar a preguntarnos sobre las causas, las características, las motivaciones subjetivas, las categorías, que reflejen con mayor objetividad el concepto de violencia es complejo. Es un concepto viciado de connotaciones afectivas, subjetivas e ideológicamente fragmentadas como para que sea fácil de definir.

Conocemos lo que han dicho muchos autores desde los antiguos filósofos hasta los contemporáneos que tratan de explicar escenarios particulares, o aspectos tan importantes como la violencia simbólica de Bourdieu.

Nos referimos a “conductas violentas”, “personas violentas”; violencia activa o pasiva; violencia política, económica, social. Nos preguntamos sobre la violencia del Estado, la violencia del ciudadano, la violencia entre pares, la violencia como resultado de las relaciones jerárquicas, la violencia explícita de lo verbal, físico o psicológico y la violencia implícita de la llamada “violencia simbólica”. La violencia injusta, la violencia justa. La violencia del opresor y la del oprimido.

En qué escenarios se desarrolla: Violencia en el fútbol, en la Escuela, en la familia, en los barrios, en los boliches, en el trabajo, en las manifestaciones populares. Finalmente ¿de qué hablamos cuando hablamos de violencia?

¿Por qué, si la violencia es un fenómeno negativo, existen procesos sociales que generan modelos de identificación con ella? ¿Cuáles serán las prácticas que se dan en aquellos escenarios privilegiados de conformación de la subjetividad, para producir y reproducir modelos de identificación con la violencia?

### **POR QUÉ ES NECESARIO INVESTIGAR?**

En el marco de la investigación que lleva adelante la Cátedra de Psicología social de la Unju, **La violencia: escenarios y procesos de identificación**, presentada y en proceso de evaluación en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Jujuy, intentaré indagar sobre los mecanismos específicos que en nuestra organización social llevan a la creación, reproducción y expansión de conductas violentas en particular entre los jóvenes y cuyo escenario en este caso es la escuela secundaria. Las escuelas en las cuales se aplicará están en período de

evaluación ya que intentamos lograr una demanda que surja de cada una de ellas. Utilizando como metodología la implementación de una entrevista semiestructurada a jóvenes de 12 a 18 años que aplicaran los actuales estudiantes avanzados de Ciencias de la Educación y Trabajo Social.-

El objetivo es bucear sobre las diferentes modalidades vinculares y de comunicación que favorecen procesos de identificación con modelos violentos, nos permitirá concluir provisoriamente si realmente actualmente los jóvenes se identifican positivamente con dichos modelos y qué función tendrían para la reproducción del sistema o su cuestionamiento.-

Para abordar este problema, el aporte conceptual de Pierre Bourdieu, presenta dos categorías teóricas fundamentales: por un lado, con el término de **“violencia simbólica”**, nos pone en situación de prestar atención al fenómeno mucho más allá de la agresión corporal explícita. Los sistemas simbólicos –de conocimiento y comunicación- omnipresentes en los procesos de constitución de la subjetividad, cumplen una función política de ser instrumentos de imposición o de legitimación de la dominación. La otra categoría que se extrae de los planteos de Bourdieu, es la de **“reproducción”**. Esta nos parece de un valor incuestionable para explicar por qué aquellos que fueron receptores de conductas violentas, pueden reiterar esquemas y contribuir así al sostenimiento de los mismos.

Además de estos dos conceptos explicativos jerarquizados, existe una amplia bibliografía en la que se plantea, en términos de diagnósticos de la época, la cotidiana presencia de formas violentas de relación, y tratan de dilucidar sus causas y esbozar eventuales soluciones posibles, Pero no conocemos ningún avance que se haya realizado sobre el campo empírico que representa nuestra propia realidad, la Provincia de Jujuy. Desde esa situación entendemos que el relevamiento, el procesamiento y la sistematización de datos empíricos pueden contribuir a un mejor conocimiento de la problemática, a la redefinición de categorías y a la readecuación de los entramados teóricos.

## DEBATES PARA PENSAR EL CONCEPTO

“Por un lado intentamos no fragmentar la interpretación de la violencia a su emergencia en determinados ámbitos y, por el contrario, sostener una mirada global

y multifacética que articule sus diferentes formas de aparición con las múltiples causas que la provocan. En ese sentido renunciamos desde un inicio a vocablos que unilateralizan y aíslan las interpretaciones, tales como violencia “escolar”, “doméstica”, etc. Por otra parte, para poder producir conocimiento, es decir, conceptualizaciones que expliquen los hechos que aparecen ante nosotros, estamos obligados a focalizar el objetivo preciso de nuestra investigación.”<sup>1</sup>

A partir de esta premisa que sostiene nuestra investigación, intento encontrar una definición que permita visualizar cuales son los procesos psicológicos de los sujetos que actúan violentamente. Teniendo en cuenta que en dicha acción siempre esta imbricado otro, otro que como dice Freud en Psicología de las Masas y análisis del Yo “Muy pocas veces y bajo determinadas condiciones le es dado prescindir de sus relaciones con sus semejantes; en la vida anímica aparece integrado el otro como modelo, objeto, auxiliar o adversario. La psicología individual en sentido amplio es social”<sup>2</sup>

Desde esta perspectiva la violencia no es un modo de actuar que va en contra algún modo natural, no es el resultado de fuerzas innatas (pulsiones), por tanto no es un hecho biológico ni individual sino el resultado de una modalidad de vínculo que está caracterizado por la competitividad, el autoritarismo y la jerarquización como modelo social dominante.

Jorge Corsi define la acción violenta como “un intento de doblegar la voluntad del otro, anularlo precisamente en su calidad de otro”....como...“una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política”).

Esta perspectiva nos remite a la constitución del sujeto como el resultado de vínculos que se establecen en relación a otros y a su vez a la percepción de si mismo en un contexto histórico social particular, pero a su vez implicado en el conjunto de las relaciones dominantes en un mundo cada vez más conflictivo, en el cual la intensificación de contradicciones del capitalismo lleva a millones de sujetos a estar fuera del circuito del trabajo formal.

---

<sup>1</sup> BRUCE, Beatriz y Otros: Fundamentación del Proyecto de investigación presentado en la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Unju. Inédito

En este marco, la competitividad, la lucha por la apropiación de los productos necesarios o deseados para ser consumidos, la prioridad esencial de la propiedad privada como valor supremo, la necesidad de exclusión del otro como modo de existencia, la escasa posibilidad de continuidad de los objetos, trabajos y vínculos, la fragmentación y rápida caducidad de dichos vínculos, se expresan en las relaciones ínter subjetivas y por ende intrasubjetivas.

Porque la violencia “ciega” aparentemente irracional, sin un objetivo definido es una de las problemáticas más profundas y amplias que ha resultado de políticas económicas de desinserción laboral, flexibilización, sobre ocupación, exigencias de sobre adaptación, modelos de identificación y vínculos alienantes.

Que ya hace más de cuarenta años Pichón Rivièrre definía “el mundo esta sometido en su totalidad a una frustración del hombre en su posibilidad de realizarse. De allí surgen tremendas tensiones cargadas de hostilidad que cuentan con un común denominador: la agresión. Ese miedo es hoy una enfermedad universal y contra él surge un mecanismo de defensa: la violencia...siempre reflejan la situación de una comunidad....en ese momento actúa como portavoz de un grupo.”<sup>3</sup>

Luego, precisa las causas de la violencia como una reacción ocasionada por la acumulación de frustraciones “surgida y constantemente fomentada a través del carácter competitivo de nuestra sociedad, por la inaccesibilidad de las fuentes de gratificación, un incesante aumento del costo de vida, con la consecuencia de un incremento de la incertidumbre y el miedo al desempleo, uniéndose a esto la imposibilidad de planificar un futuro”.

Definitivamente Pichon Riviere refiere el fin de la conducta violenta como la necesidad de **“destruir lo que representa la fuente de frustración o de miedo, ya sea un objeto concreto o un símbolo de ese objeto. La violencia siempre actúa en una dirección.”**

Cuando Pichon Riviere escribió esto junto a Ana Quiroga la intensificación de las contradicciones actuales ni se podían imaginar pero sí pudieron vislumbrar las características esenciales de nuestra organización social actual: las experiencias de aislamiento como horizonte de la experiencia humana; la vertiginosidad en la pérdida de objetos, la competencia, la exclusión, y la opresión como modelos

---

<sup>3</sup> PICHON RIVIERE, Enrique: “La violencia” en **Psicología de la Vida Cotidiana**. 1985.Nueva Visión. Buenos Aires

vinculares y la intolerancia con lo diferente y **fundamentalmente la rivalidad y el individualismo como valor**. Por esto es claramente articulable la relación entre violencia e identidad, ya que los polos de la contradicción yo-otro (como oposición) están hipertrofiados (oposición y afirmación yoica) en las modalidades actuales de configuración de la identidad.

La identidad siempre se construye en oposición a otros; esto nos permiten discriminar las diferencias entre el yo y el mundo externo, pero a su vez, a través de la internalización se expresa en el mundo interno (intrasubjetivo); es así que Josefina Racedo avanza en la comprensión del término, incorporando un aspecto fundamental en el proceso de constitución, ya que la define “en lucha y resistencia con una identidad que nos pretenden imponer”.<sup>4</sup>

Por eso los patrones de identificación, la apropiación de valores, modelos, pautas de conducta que nos proponen desde los sectores dominantes (países dominantes, clases dominantes, género dominante, rol dominante, etc) se configuran en lucha con otros valores, modelos que responden a las genuinas necesidades de los sectores dominados.

Para abonar al enriquecimiento de esta perspectiva Ana Quiroga plantea que “La identidad es un proceso complejo en el que se da como decíamos, historicidad, es decir un transcurrir de tiempo, y una dialéctica entre la unidad y la multiplicidad, una dialéctica también entre la mismidad y la alteridad, yo mismo y el otro, tanto en el seno de un pueblo y su cultura, como en la interioridad de cada uno de nosotros.”<sup>5</sup>

Si los procesos identitarios están contruidos como resultados de modelos en los cuales nos definimos en relación a otros, qué pasa si ese otro sujeto debe ser doblegado, sojuzgado, anulado para el sujeto pueda lograr existencia. Ser mirado por otro y reconocido a través del premio, el triunfo y para ello, el exterminio del otro.

A modo de ejemplo de esta relación establecida entre violencia e identidad, el relato de una experiencia como docente puede ser útil. Estaba dando un panorama de la

---

<sup>4</sup> RACEDO, Josefina: “Una nación joven en una historia milenaria” en **Trabajo e identidad ante la invasión globalizadota (compilación)**, Ediciones Cinco. 2000. Buenos Aires.

<sup>5</sup> QUIROGA, Ana: “Identidad y cultura” en **Temas de Psicología Social Nro.22**, Ediciones Cinco. Octubre de 2003. Buenos Aires.



materia y particularmente del tema violencia, cuando cito que en la familia la mayoría de los casos de violencia eran de los hombres hacia las mujeres, y luego agregué que en el caso contrario sólo se han encontrado el 2% de los casos y una estudiante de ciencias de la educación de la Facultad de Humanidades exclamo: “ah, bueno, por suerte existimos”.

## **LA DIALÉCTICA: UNA FORMA DE NO CAER EN FRAGMENTACIONES**

El ser humano es un ser de necesidades que no sólo no se limitan a lo biológico sino que su cuerpo esta marcado, ocupado por lo social. El propio cuerpo es síntesis de elaboraciones de vínculos; y cuando hablo de vínculos me refiero a esa estructura compleja que involucra necesariamente al otro (madre, amigo, maestra, pareja) que da cuenta del orden social. Esa mínima unidad de análisis que es el vínculo, nos dice que los seres humanos somos duales. Somos uno en la multiplicidad de los seres que nos componen, somos el resultado de nuestras interacciones. Interacciones pautadas y sostenidas a partir de modalidades de comunicación, de aprendizaje, normativas, valorativas, etc de cada contexto histórico social.

Por eso “La necesidad, que compromete al sujeto como totalidad, aparece como la condición interna del desarrollo de la vida psíquica, condición interna de la dialéctica, de la contradicción no polar entre sujeto y naturaleza, entre sujeto y mundo externo. Es en este proceso dialéctico, en esta contradicción, en la que el sujeto es producido”.<sup>6</sup>

No solo la trama vincular que lo alberga es condición de existencia de este ser incapaz de sobrevivir sin la asistencia del otro social sino que la trama vincular es apoyatura ineludible para la confirmación de nuestra identidad. Sin la presencia del otro se devela la fragilidad sobre la que esta constituido el reconocimiento de la mismidad y la identidad del sujeto. Esto lo conocen bien los que implementan las celdas de castigo para desbastar a sus enemigos a través de la privación de estímulos, sensibles y por ausencia de todo contacto humano. Aislados del mundo tendemos a derrumbarnos.

Luego de visualizar a la violencia como el abuso de un poder que sostiene los vínculos cotidianamente, entiendo que es un modelo funcional al sistema; necesario. Es como la desocupación o la corrupción, intrínseco al sistema. Pero como todos sus productos en determinados momentos se convierten en sus propios enemigos. Es así como entiendo que podemos abordar una dificultad teórica y práctica para entender la relación entre violencia simbólica y violencia real.

---

<sup>6</sup> PICHON RIVIERE, E: Del psicoanálisis a la psicología social. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1972

Los vínculos violentos en situaciones de asimetría son el producto de la internalización de modelos de interacción de dominación y los que se dan entre pares expresan justamente la necesidad de establecer relaciones de poder en los vínculos, no pudiendo identificar las relaciones de cooperación y horizontalidad sino internamente al grupo de sostén que sirve para competir con otro grupo, sector u objeto de la diferencia.

Tal y como dice Bourdieu "Si esta división parece "natural", como se dice a veces para hablar de lo que es normal, al punto de volverse inevitable, se debe a que se presenta, en el estado objetivado, en el mundo social y también en el estado incorporado, en los habitus, como un sistema de categorías de percepción, pensamiento y acción.... esta experiencia es la forma más absoluta de reconocimiento de la legitimidad; aprehende al mundo social y a sus divisiones arbitrarias como naturales, evidentes, ineluctables, comenzando por la división socialmente construida entre los sexos."<sup>7</sup> ...."La violencia simbólica impone una coerción que se instituye por medio del reconocimiento extorsionado que el dominado no puede dejar de prestar al dominante al no disponer, para pensarlo y pensarse, más que de instrumentos de conocimiento que tiene en común con él y que no son otra cosa que la forma incorporada de la relación de dominio....

Una hipótesis a comprobar es que la violencia explícita (física, psíquica o emocional) es la expresión del fracaso de los mecanismos propios de la violencia simbólica, es la expresión de que en dicho vínculo, el dominado se rebela de alguna forma a la dominación. El abuso de poder se expresa en la ineficacia de ejercer el poder a través de la coerción consensuada y no le queda otra alternativa que lograr el sojuzgamiento a través de la fuerza.

## **LOS JÓVENES Y LOS MODELOS DE IDENTIFICACIÓN PROPUESTOS**

La naturalización convierte diferencias circunstanciales en esenciales, siendo esta forma de representación funcional a un sistema que necesita de las divisiones entre iguales para sostener su profunda inequidad e injusticia. Diferencias tales como vivir en uno u otro barrio, ser de uno u otro equipo de fútbol, tener diferencias en gustos en relación a la música (rock, cumbia, etc.), se convierten en muchos jóvenes en definiciones que

---

<sup>7</sup> BOURDIEU, Pierre: **La dominación masculina**. Anagrama. Barcelona. 1999.



marcan su existencia y allí se incorpora como modelo la extinción del otro para propia existencia. Un Gran hermano, en donde hay que excluir a otros para poder tener el premio de “ser” (triunfador, mirado, homenajado, felicitado).

Ellos aparecen protagonizando situaciones de violencia en diversos escenarios como las escuelas, canchas de fútbol, barrios, boliches, familia, etc.... Qué lugar está destinado para ellos. Sabemos que es en este período del proceso de configuración donde se cuestionan los modelos primitivos del orden familiar para iniciar cambios necesarios que implican grandes crisis y por esto no sólo se cuestiona lo familiar, sino también lo social. Sin embargo, escuchamos que los modelos posibles en los jóvenes resultan no significativos; tal es así que ante la pregunta sobre “a quien se quieren parecer contestan “ a nadie, a mi mismo” .

Para reflexionar sobre esta tajante definición que nos convoca al peor de los escepticismos no podemos olvidarnos de nuestra propia historia como país, ni como región, y quizás el maestro José Töpf nos aclara cómo han operado con nuestra memoria:

“Si recordar, resignificar, olvidar, son hechos naturales de la condición humana, que nos permiten ir construyéndonos y deconstruyéndonos continuamente, en nuestras diversas circunstancias, la manipulación social del recuerdo y del olvido, la distorsión buscada ex profeso, es entonces un ataque a nuestra condición misma de Persona... Así quedaron sepultados en la tierra y en la memoria nuestros pueblos indígenas, nuestro pueblo negro, nuestras peonadas vencidas, nuestros niños harapientos, nuestros combatientes masacrados. Los múltiples genocidios con que nuestra historia comenzó y que larvadamente continúan. Memoria arrasada, Historia arrasada, Subjetividad arrasada.”

“...Determinan nuestro modo de ser en el mundo. Así también, el modo como imaginamos –personal y colectivamente-- el futuro de quienes nos continúan, determina **nuestra percepción de nosotros mismos**, de nuestro proyecto vital y, por lo tanto, nuevamente, nuestro modo presente de estar en el mundo”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> TÖPF, José: “La memoria arrasada” en **Temas de Psicología Social Nro.23**

La impunidad como modelo la que produce este siniestro deterioro de los ideales sociales. Así es como la impunidad ha ofrecido modelos e ideales sociales que legitiman un tipo de violencia que refuerza los funcionamientos omnipotentes del psiquismo. "Los modelos que refuerzan los mecanismos omnipotentes tienen particular incidencia en jóvenes y adolescentes, ya que la adolescencia como período particular de la vida presenta lo que Winnicott denomina "patología normal". Los adolescentes tienen una tendencia importante a las defensas omnipotentes y a la acción...Esto constituye un proceso doloroso para el psiquismo individual que debe afrontar el sentimiento de pérdida de seguridad y el sentimiento de perfección como premisa para poder proyectarse hacia el futuro."<sup>9</sup>

Jóvenes bombardeados por "pobres triunfos pasajeros", desacreditados en su capacidad de productores, objetos de consumo de diferentes tipos de propuestas inmediateistas tales como las drogas, el consumo de celulares; jóvenes que encuentran una nueva forma de comunicación con un posible sujeto, con comunicaciones múltiples y vertiginosas como con el chateo. Jóvenes que no recibieron como parte de su historicidad la historia de nuestros luchadores sociales ni de nuestros aborígenes como orgullo de nuestra país. Ellos, en estas y muchas más condiciones concretas de existencia tienen que proponerse un aquí y ahora desde donde ser. Tarea difícil. Una posibilidad es ser a través de la violencia. Por eso para revisar algunas de estas variables confeccione una entrevista que va a llevarse a cabo durante el mes de octubre.

La confección de la siguiente entrevista tiene la intención de lograr un diálogo que nos permita indagar sobre los sentimientos, los pensamientos y los esquemas de acción del sujeto y también abrir un espacio de reflexión sobre temas que habitualmente son vividos como autoevidentes. La pregunta, el indagar sobre estos aspectos, permite no sólo reflexionar sobre espacios intersubjetivos, abre espacios

---

<sup>9</sup>EDELMAN, Lucia; KORDON, Diana: **La IMPUNIDAD. Una perspectiva psicosocial y clínica.** Editorial sudamericana. 1995. Buenos Aires.

que favorecen la lucha interna de los sujetos por tomar distancia con las prácticas para poder cuestionarlas.

De esta manera podemos analizar los modelos identitarios que van definiendo las modalidades de percepción y significación de si mismo, de los otros y del mundo.-

- Que programa de la tele ves más? Por qué?
- Que es lo que te aburre de la TV y por qué?
- Que tipo de música te gusta y por que? Cual es tu grupo preferido, qué características tiene (como son?)
- Cuales son las conductas de tus padres que más te enorgullecen y cuales las que te avergüenzan?
- Qué diferencia hay entre cualquier deporte y el fútbol?
- Que es lo mas te gusta del fútbol? Que es lo que menos te gusta?
- Cuales son las características que tiene que tener un amigo del barrio?
- Que conducta de un amigo no podrías perdonar?
- Qué pasaría con tus compañeros si vos lloras en la escuela porque te dejó tu novia/o?
- Qué harías si tu novia/o se fuera con otro?
- Qué sentís y que haces cuando te ponen una baja nota en forma injusta? Repreguntar: Que te gustaría hacer?
- Para vos qué es lo mejor y lo peor de esta época?
- Que situaciones te producen tristeza? Que situaciones te producen bronca? Qué haces cuando tenes estos sentimientos?
- A quién te gustaría parecerte y por que?
- Cómo te sentiste contestando estas preguntas?

## **A MODO DE CIERRE**

Somos seres sociales, productos enriquecidos o empobrecidos por una historia personal que nos atraviesa y determina como sujetos. La sujeción al grupo, espacio de sostén psíquica, que durante siglos permitió el desarrollo de la vida, la subsistencia hoy queda acotado a encuentros aleatorios y fundamentalmente

sostenidos por la desconfianza y la rivalidad. Ese espacio de encuentro, de recreación del sujeto, de su posibilidad de aprendizaje queda escamoteado y sostenido en la dificultad de ser.

Lucha de poder, jerarquización vincular y competencia plantean a los sujetos una contradicción entre identificarse con el otro o enfrentarse, someterse o alejarse. La fragmentación cotidiana, la instantaneidad, el lugar de consumidor o consumido, de protagonismo o de pasividad nos enfrenta a una ardua tarea, la de construir espacios de contención, de encuentro, de cooperación en un mundo dominado por el miedo, la competencia y el individualismo.

La soledad y el miedo real son amplificados por espacios virtuales y reales sostenidos, reforzando la inseguridad que no es inseguridad sólo referida a un ladrón o un asesino, es inseguridad sostenida por las aseguradoras ("seguro de vida, de incendio, contra terceros, seguro de trabajo, etc); que va marcando las diferencias radicadas en las clases sociales pero que se generalizan en relación a diferencias secundarias como trabajadores-desocupados, blancos-negros, hombres-mujeres, jóvenes-viejos, intelectuales- trabajadores manuales, etc....

El trabajo, aquella acción que implica la humanización de los seres humanos, esa actividad que nos sostiene, que nos convoca antes de ser, esa necesidad básica para resolver todas las demás, es vedada para millones. El que no produce no vale, el que no accede a lo producido "no es".

Búsqueda de una identidad permitida o no pero identidad al fin: ser alguien, ser reconocido. Así podemos pensar en dos extremos que implican un estilo de violencia más explícito o implícito que busca la trasgresión de normas en forma alienada: violencia doméstica, drogas, alcohol, violación, etc; o la sobre adaptación: victimización, anorexia, bulimia, enfermedades psicosomáticas.